



Resultados y conclusiones del Conversatorio n°1

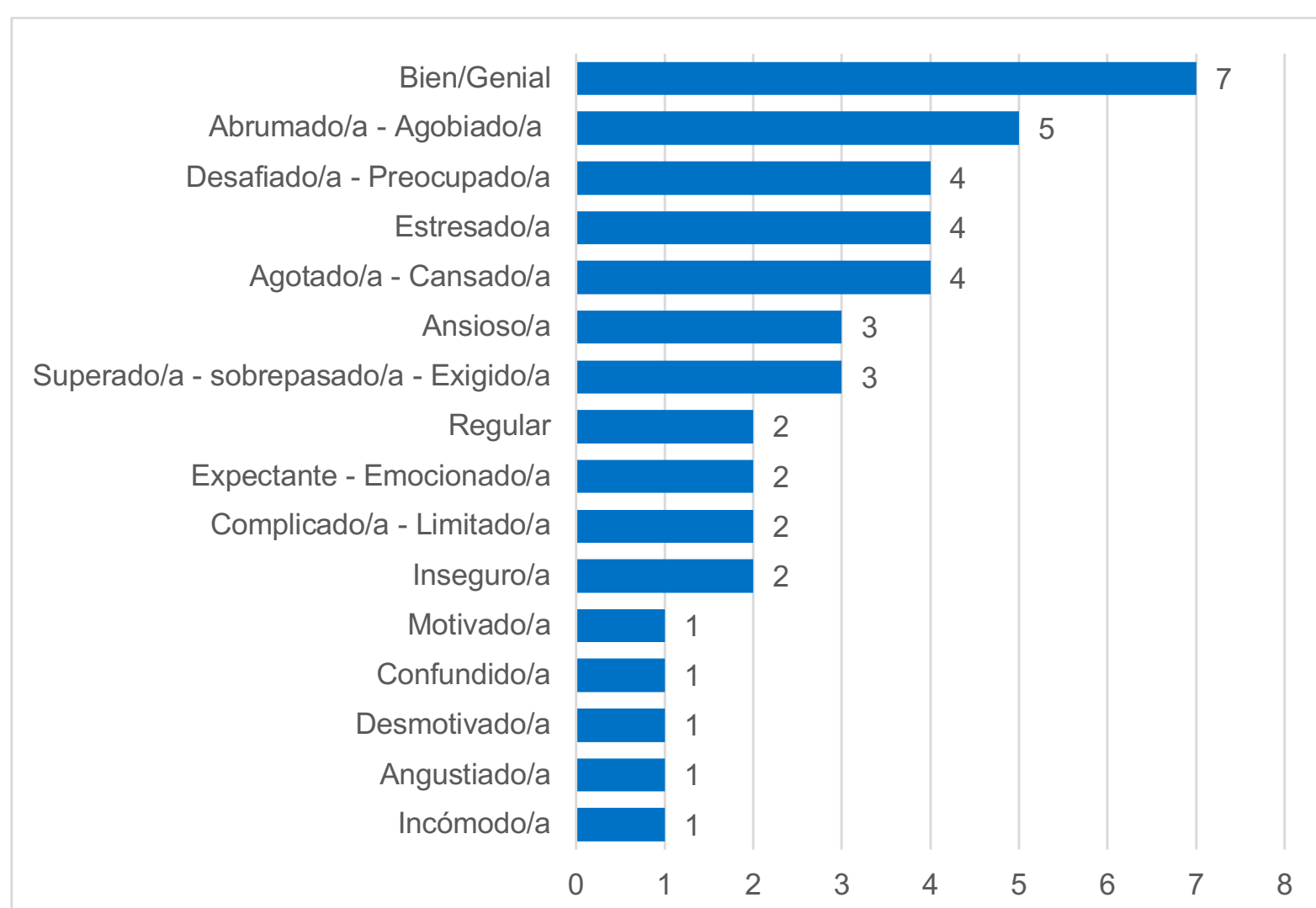
PASADO PRESENTE Y FUTURO DE LA DOCENCIA VIRTUAL

Actividad realizada el miércoles 15 de julio a las 11.30 horas vía Zoom, convocada por la Vicerrectoría Académica USACH y organizada por la Red de Aprendizaje Activo.

ELEMENTOS DE DIAGNÓSTICO

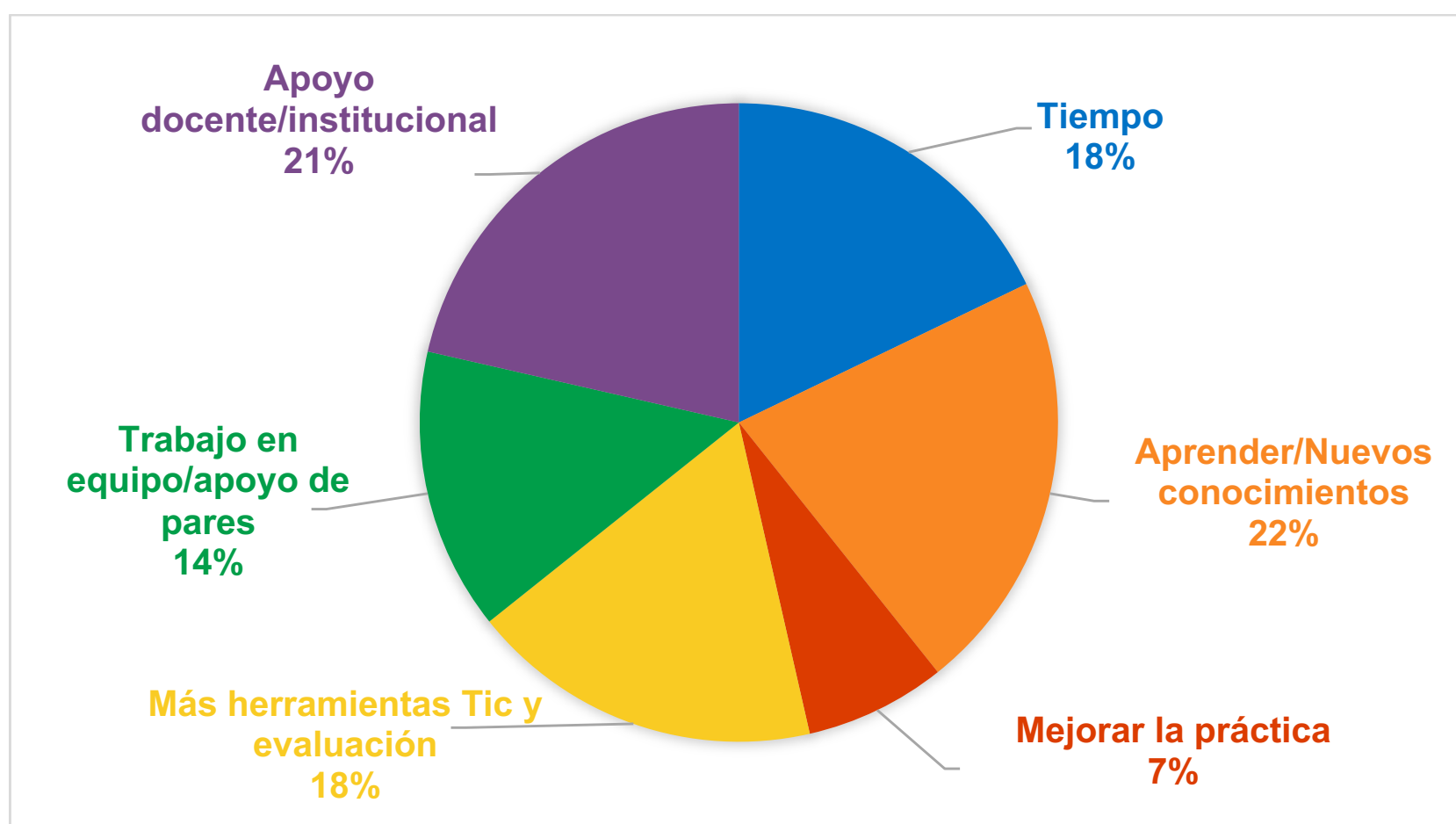
Dos preguntas de diagnóstico dieron inicio a la actividad.

1. ¿Cómo se ha sentido en su rol de docente durante este período de contingencia?





2. ¿Qué necesita como docente para continuar con el proceso de clases virtuales?



ANÁLISIS DEL PROCESO DE DOCENCIA VIRTUAL

Para esta sección se utilizaron grupos focales y una matriz de análisis FODA.

1. Fortalezas: ¿cuáles son los factores positivos con los que contamos?

- La existencia de la Red de Aprendizaje Activo y otras redes de apoyo
- Comunicación e intercambio entre docentes y capacitación entre pares
- La existencia de la plataforma Moodle en versión actualizada con uso de al menos 10 años y otras herramientas tecnológicas para desarrollar nuestras tareas docentes, permitiendo incorporar herramientas TIC que eran menos factibles antes.
- Deseos de aprender una nueva modalidad de enseñanza-aprendizaje
- Compromiso con la docencia
- Conocimientos previos en docencia presencial y/o virtual, experiencia docente
- Clases sin los ruidos externos de las salas físicas.
- Compromiso con la calidad.
- Desafío de participar en una nueva experiencia docente.



- Permite una mejor preparación de las clases.
- La tranquilidad económica que otorga la Universidad.

2. Oportunidades: ¿qué aspectos positivos podemos aprovechar utilizando nuestras fortalezas?

- Profundización de la comunicación e intercambio entre docentes de sus experiencias en aprendizaje activo en webinars e instancias similares.
- La instalación masiva de la estrategia de aula invertida (y otras estrategias similares) en todas las asignaturas que tengan contenidos teórico-prácticos.
- Internacionalización (globalización) de las clases mediante plataformas online sincrónicas (invitados profesionales, expertos, etc...).
- Repensar los instrumentos de evaluación y mejorar los bancos de preguntas para compatibilizar con la modalidad online.
- Capacitación y acompañamiento entre pares, en nuevas herramientas TIC, planificación, estrategias, etc... en horarios compatibles con la docencia.
- Se puede establecer un sistema de educación semipresencial (b-learning) permanente que además favorece a los alumnos que deben viajar mucho.
- Ampliar las relaciones entre docentes de distintas Facultades.
- Promover estrategias de aprendizaje activo en todas las disciplinas
- Incorporar y valorar la participación de ayudantes en clases virtuales
- Desarrollar una docencia basada en la confianza. Trabajo en valores. Ética.
- Promover aprendizajes con base en la predisposición de las y los estudiantes a la digitalización.

3. Debilidades: ¿Qué factores negativos se deben eliminar o reducir?

- Demora en algunas Facultades para apoyar a las y los docentes, y con tiempos de respuesta muy largos para las necesidades de la contingencia.
- Dificultad de compatibilizar un contrato de profesor/a por hora con la estrategia de clase virtual y de aula invertida, dada la carga de trabajo necesaria para ello.
- Reducción de contenidos y déficit de profundización.
- Un marco de incertidumbre debido a la contingencia actual respecto de la duración de la modalidad online.
- Brechas de conocimientos informáticos en docentes
- Carencias en las herramientas y posibilidades de evaluación de los aprendizajes.
- Falta de apoyo institucional para capacitar docente respecto a evaluaciones y estrategias.
- La mala calidad de internet de profesores y estudiantes.
- La docencia centrada en el/a docente es una debilidad para implementar nuevas estrategias.



- No todos/as los/as estudiantes tienen las facilidades o ambiente de aprendizaje apropiado en su casa.
- El trabajo autónomo no ha sido parte habitual de la cultura estudiantil y es necesaria para el aprendizaje asincrónico en clases virtuales.
- La institución no hizo gestión y socialización suficiente respecto a los beneficios que supone para el estudiantes y docente el cambio de metodologías presenciales a virtuales.
- Falta de acompañamiento del proceso de adecuación.

4. Amenazas: ¿Qué aspectos negativos externos podrían obstaculizar el logro de nuestros objetivos?

- Compromiso y apoyo por parte del estudiantado para no interrumpir la continuidad de la docencia
- Restricciones presupuestarias de la universidad por la contingencia
- La dependencia estructural que tiene la USACH en los profesores por hora que desempeñan la mayor parte de la docencia
- Las condiciones contextuales y emocionales de las y los estudiantes, que determinan su preparación y disposición para las clases.
- Brechas sociales, educacionales, de acceso etc...
- Actitud o predisposición de los estudiantes para adaptarse a los cambios necesarios en cuanto a nuevas metodologías y ajustes de contenidos.
- Precariedad para la conexión y disponibilidad para el estudio.
- La monotonía con la que algunos/as docentes realizan las clases virtuales que genera rechazo y reclamo en el estudiantado.
- Recursos insuficientes para el desarrollo de clases virtuales.
- Incertidumbre (Económica, personal y social)

CONSENSOS Y CONCLUSIONES

Se valora la existencia de la Red de Aprendizaje Activo como núcleo de docentes que impulsó de forma temprana orientaciones y apoyo para abordar la docencia virtual. Sin embargo, es necesaria la creación adicional de micro redes a nivel de Facultad, Escuelas y Departamentos que puedan promover el trabajo entre pares para resolver situaciones que aquejan la docencia, con una mirada específica desde las áreas o disciplinas.

Se reconoce la contingencia y contexto como una oportunidad de repensar los procesos formativos. Al respecto, se reconocen como desafíos para la docencia virtual universitaria la necesidad de mejorar los procesos formativos para integrar todos los recursos disponibles y atender la diversidad de contextos. Dentro del aula hay estudiantes con realidades diferentes y todos/as tienen el mismo



derecho a recibir educación de calidad. En ese sentido, el real desafío no consiste en nivelar al mínimo toda la docencia, sino poder desarrollar en conjunto un mecanismo que permita a cada estudiante acceder a la formación que necesita en la medida de sus posibilidades, con una mirada inclusiva.

Lo anterior, también implica un cambio en la cultura universitaria que permita diversificar los reglamentos de evaluación, repensar el modelo educativo institucional y transitar hacia una formación semipresencial cuando el contexto de pandemia finalice. Para esto, puede ser una instancia valiosa conocer la experiencia de otras instituciones de educación superior a nivel nacional e internacional, por lo que sería deseable que la autoridad promueva actividades en esa línea.

Es importante que a nivel institucional se definan algunos lineamientos y sugerencias para abordar la docencia durante el segundo semestre, considerando casos complejos como estudiantes con COVID, ¿Cómo se procede al evaluar? ¿Qué formas de trabajar se pueden sugerir e implementar? ¿Cómo dar contención emocional? Entre otras dudas, fueron planteadas por las y los docentes. Al respecto cabe recalcar también la necesidad de contar con información apropiada y a tiempo respecto de la situación de nuestro estudiantado. Los resultados obtenidos de distintos diagnósticos realizados por la Universidad no han sido debidamente socializados, creando una visión limitada del contexto y características de nuestro estudiantado, que dificulta la toma de decisiones docentes de manera oportuna.

También, hay consenso en la importancia de contar con ayudantes en el segundo semestre para apoyar la docencia virtual, en cuanto a la gestión de los cursos, creación de materiales, manejo de plataforma Moodle, entre otras.

Finalmente, se valoran las instancias de capacitación dispuestas por la institución, sin embargo, se sugiere que estas no se realicen en paralelo con la labor docente. Se requiere contar con tiempo destinado única y exclusivamente a la capacitación.

Se espera desarrollar un segundo conversatorio que permita construir propuestas y estrategias colaborativas para abordar los desafíos aquí planteados, en un esfuerzo conjunto entre docentes y autoridades que permita atender las necesidades formativas del estudiantado, y los diversos factores que tensionan la docencia universitaria.